

ción, la intención del ministro y la virtud de la Pasión de Cristo. No obstante, el autor trata con claridad los conceptos implicados con un claro dominio de los textos: la causalidad instrumental, el carácter sacramental y la intención del sacerdote respecto a los elementos esenciales (pp. 201-235).

En nuestra opinión, es una monografía que se presta a la didáctica del ciclo I, y que puede ser útil para los teólogos que quieran acercarse a la celebración litúrgica, armados con el rigor del pensamiento teológico del Aquinate.

Alfonso BERLANGA GAONA

Christopher DEACY y Gaye Williams ORTIZ, *Theology and Film. Challenging the Sacred/Secular Divide*, Malden (MA)-Oxford (UK)-Carlton (Victoria, Australia): Blackwell Publishing, 2008, 245 pp., 15 x 23, ISBN 978-1-4051-4438-4.

Theology and Film responde al interés que manifiestan la teología y la cultura contemporánea por profundizar en el diálogo mutuo. Y, en el mundo en que vivimos, el cine es uno de sus más importantes lugares de encuentro. De hecho, este libro trata de mostrar cómo la teología y las películas pueden informarse y enriquecerse mutuamente. Y esto lo hace con un primer extenso capítulo de metodología (pp. 3-75) y otros ocho en los que aborda cuestiones concretas: la mujer, el medio ambiente, la violencia, la justicia, la guerra y la escatología. Dos de esos ocho capítulos están dedicados a introducción y conclusiones. Sus autores ya tienen experiencia en publicaciones previas en este ámbito: *Screen Christologies. Redemption and the Medium of Film* (DEACY, 2001), *Faith in Film. Religious Themes in Contemporary Cinema* (DEACY, 2005), *Explorations in Theology and Film. Movies and Meaning* (MARSH y ORTIZ, 1997).

El primer capítulo, «Metodología», aplica al cine las cinco categorías interpretativas de H. R. Niebuhr, expuestas en su *Christ and Culture* (1952): «Christ against Culture», «Christ of Culture», «Christ above Culture», «Christ and Culture in Paradox» y «Christ the Transformer of Culture». Estas cinco categorías tratan de definir

cinco formas de interrelacionarse teología y cine, Cristo y cultura. Por ejemplo, «el Cristo de la cultura» es una aproximación reduccionista que sacrifica a Jesús a los intereses de la cultura dominante; «Cristo por encima de la cultura» nos presenta a un Cristo que completa a la cultura. Cada una de estas categorías es ilustrada con películas concretas. Los capítulos «monográficos» pretenden, por su parte, resaltar la relevancia que diferentes temas «teológicos» tienen en algunas películas y, en la medida de lo posible, cómo los reflejan. No en todos los capítulos se consigue esto con el mismo éxito.

Partimos de la base de que un diálogo entre teología y cine es tanto posible como fructífero. Más complicado es definir claramente en qué consiste o puede consistir dicho diálogo. Es fácil que libros como *Theology and Film* se quedan en un plano meramente descriptivo, esto es, cómo aparecen ciertos temas sensibles de la teología en un número excesivo de películas. De aquí el peligro de caer en cierta superficialidad, a pesar de ofrecer una gran cantidad de datos. No es éste el caso del libro de Deacy-Ortiz, aunque parece claro que podría haber dado algún paso más en este sentido. Una línea más fructífera va por el lado de estudiar cómo «funciona» el cine con-

temporáneo, y cómo ese material «narrativo», en cada caso concreto, pretende ofrecer, de una forma unitaria, con sentido (cuando lo hace, cosa que no siempre ocurre), al tratar los más variados temas, una visión del mundo, en la que la religión ocupa un lugar determinado. Y quizá es más práctico hacer esto centrándose en unas pocas películas, a las que es preferible «afrontar» sin esquema preconcebidos. La teología, por su lado, puede intentar ofrecer respuestas a las dudas y perplejidades que tantas veces quedan patentes en el cine, y que no son sino una manifestación de las preocupaciones del hombre de nuestros días.

Desde el punto de vista de la Iglesia cada vez hay un mayor interés por el diálogo con la cultura y, en concreto, con el cine. Una de las instituciones que más comprometida está con esta tarea es la *Asociación católica mundial para la comunicación*, SIGNIS, de la que Ortiz ha sido vicepresidente. Tanto él como Deacy se dedican a estudios sobre religión y comunicación y a la teología aplica. La aportación que ambos hacen al tema, por tanto, no es desdeñable. *Theology and Film* es una válida y útil aportación en un campo realmente interesante para el público general de nuestro tiempo.

Juan Luis CABALLERO